
Que la iglesia lo sepa

Marcelo E. C. Dias

Puesto que la lección destaca la importancia de conocer cómo Dios ha proclamado las buenas nuevas de salvación, sería interesante enfatizar algunos aspectos importantes de la historia de la misión, más allá del relato bíblico. La tarea, casi imposible, es resaltar en poco espacio cómo la predicación del evangelio fue preservada durante todos estos años, así como la inspiración y las lecciones que debemos extraer de la historia de la misión.

Pre-cristiandad

Inmediatamente después del Pentecostés, el libro de Hechos registra la oportuna persecución que esparció a los cristianos partiendo de Jerusalén. En un primer momento, la práctica cristiana primitiva fue esencialmente judaica. "Luego del Pentecostés, Pedro, Santiago y Juan continuaron adorando en el Templo, 'millares de judíos han creído y todos siguen siendo celosos por la Ley' (Hechos 21:20)".¹ En una segunda instancia, el evangelio alcanzó a los gentiles, a través del ministerio de Pablo y otros más. Poco a poco, el cristianismo se expandió hacia los no judíos. Es importante destacar que la Biblia menciona las actividades evangelísticas de los apóstoles, pero también cita a Bernabé, Timoteo, Felipe y sus cuatro hijas, y muchos otros cristianos como Lidia, Aquila, y Priscila, que no se dedicaron al evangelismo "tiempo completo", sino que contribuyeron sustancialmente con la divulgación de las buenas nuevas. Con el tiempo, los dos grupos crecieron.

Los cristianos aprovechaban todas las oportunidades posibles para compartir el evangelio. Se beneficiaron de la Pax Romana, del sistema de rutas que conectaban todas las partes del imperio y del idioma griego, que era la lengua común oficial y del comercio. La fe en Jesucristo llamaba a las personas de todas las clases que luchaban contra el vacío espiritual, llevándolas no sólo a una relación con Dios, sino que también las hacía miembros de una comunidad amante de creyentes.²

¹ Robert A. Blincoe, "Como las aguas cubren el mar", *Perspectivas*, p. 228

² Scott A. Moreau; Gary R. Corwin; Gary B. McGee, *Introducing World Mission*, p. 98

Hacia el año 180, los cristianos se podían encontrar en todas las provincias del imperio, muchas veces el evangelio fue llevado por los propios soldados. Por otra parte, Orígenes hace referencia a un número cada vez mayor de cristianos que empleaban su tiempo esencialmente en el evangelismo.³ De modo que hacia el año 313, la cantidad de cristianos ya llevaba a varios millones.

Sin embargo, ese crecimiento no ocurrió sin pagar un precio. “Sin reconocimiento legal, los cristianos enfrentaron el peligro de encontrarse para adorar sin autorización pública. Su comunión generaba incomprensiones que llevaban a rumores de inmoralidad sexual, canibalismo y hasta incluso el ateísmo. Las acciones parecían hostiles a los valores tradicionales, pues no prestaban homenajes al emperador y muchos eran pacifistas”. Pero hasta eso fue transformado en bendiciones, ya que la sangre de los mártires fue la semilla de la iglesia.

Cristiandad

En el milenio siguiente, el cristianismo se esparció en un círculo creciente que alcanzó España e Irlanda hacia el Occidente; Escandinavia y Rusia al norte; Etiopía al sur; India y China hacia el oriente. En algunos lugares, el cristianismo creció a punto tal de que los países se convirtieron oficialmente al cristianismo, tal como ocurrió en Armenia y en el Imperio Romano. Este matrimonio destinado al fracaso entre iglesia y estado es lo que se denomina *cristiandad*.⁴

En el 313, el edicto de Tolerancia del emperador Constantino pasó a permitir la práctica de cualquier adoración que una persona escogiese y marcó el momento de transición del estatus del cristianismo. En el 380, Teodosio convirtió al cristianismo en religión oficial del imperio. En este punto el cristianismo dejó de ser exclusivamente judío y se adaptó al mundo romano.

A partir de entonces, grandes grupos se interesaron por la iglesia por variadas razones. Algunos aceptaron el evangelio y otros vieron la oportunidad de avanzar socialmente. “Desgraciadamente, como consecuencia de que el cristianismo se hubiera convertido en la religión estatal, millares de paganos nominales pasaron a ser miembros nominales de la Iglesia”.⁵ La formación de países cristianos impulsó una comprensión territorial y cultural del cristianismo que duró hasta el siglo XX. Infelizmente, el poder de la espada frecuentemente fue el responsable de la conversión de los obstinados. Durante este período, se esperaba que todos fuesen cristianos, o en caso contrario serían enemigos del estado. Burgundios, francos, las tribus árabes, los lituanos, rusos y ucranianos, entre otros, se convirtieron grupalmente al cristianismo, fueron bautizados sin preparación adecuada y conformaron un cristianismo nominal. Las conversiones forzadas frecuentemente resultaban en promesas verbales a la fe.

Durante este período, el trabajo de frailes y monjas fue de suma importancia para la evangelización. “Sin la actuación de estos hombres y mujeres dedicados, el cristia-

³ Citado en Scott A. Moreau, et al, *Introducing World Missions*, p. 95

⁴ Scott A. Moreau, et al, p. 94

⁵ Blincoe, p. 229

nismo podría haber permanecido superficial entre el pueblo común”.⁶ Mucho de la evangelización de Irlanda, Inglaterra y Escocia y la Europa continental se debió al ministerio de monjes itinerantes. “La iglesia celta re-evangelizó, con éxito, a grandes porciones de Inglaterra y Europa continental... Los misioneros [celtas] mantenían un monasticismo fervorosamente misionero. Así, el monasterio no era un lugar de reclusión, sino un lugar de preparación para las misiones”.⁷

Durante los siglos X al XIII, la fe cristiana avanzó en tierras escandinavas. Durante el mismo período, los monjes Cirilo y Metodio se dedicaron a los eslavos y les entregaron una traducción de la Biblia. Los miembros de los movimientos monásticos aportaron una mentalidad alternativa a la de las Cruzadas, desmilitarizando el evangelio. Nuevos movimientos renovadores que aumentaban el nivel de vitalidad espiritual continuaron surgiendo, incluyendo las órdenes cistercianas, las carmelitas, y las órdenes mendicantes del siglo XIII, tales como los franciscanos y dominicos.

La era de descubrimientos iniciada hacia el final del siglo XV y las rutas de navegación de Portugal y España llevaron el cristianismo a América, África y otras partes de Asia en sus iniciativas colonizadoras. Las expediciones generalmente llevaban consigo a monjes agustinos, dominicos, franciscanos o jesuitas, los responsables de la imposición de la religión, metodología que probó ser más eficientes en algunos contextos que en otros.

Lo sorprendente para muchos es que, durante ese período, el cristianismo alcanzó a territorios más allá de la cristiandad en lugares como Mesopotamia, Persia, India, Sri Lanka, Afganistán, Tagikistán, Tibet y China.⁸ El gran impulso misionero en dirección a Asia provino de los esfuerzos de cristianos nestorianos y misioneros católicos romanos. Francisco Xavier y Mateo Ricci se destacaron como misioneros a Japón y China, en el siglo XVI.

Luego de la Reforma protestante, fue el conde Nicolau Zinzendorf, de la región de Moravia, que se destacó. El movimiento misionero consistía en enviar a comunidades enteras, compuestas por trabajadores hábiles, a fin de establecer residencia entre los no cristianos y enseñarles. El método moravo también incluía comprar haciendas enteras con esclavos para evangelizarlos y liberarlos. William Carey, un predicador laico bautista de Inglaterra, escribió otro capítulo importante relacionado con su trabajo misionero en la India y el desarrollo de organizaciones misioneras en el siglo XVIII. Un panfleto escrito por él fue la mecha que encendió la expansión misionera moderna.

El siglo XIX es denominado el gran siglo de la misión cristiana. David Livingstone en África; Adoniram Hudson, en Birmania; Hudson Taylor, en China, representan parte de la historia de esas iniciativas. Este período también fue testigo de mujeres misioneras involucradas como nunca antes, y el florecimiento de las sociedades misioneras.

⁶ Scott A. Moreau, et al, p. 104

⁷ Paul Pierson, citado en Blincoe, p. 235

⁸ Scott A. Moreau, et al, p. 109

En este período, el impacto del Segundo Gran Avivamiento en los Estados Unidos fue evidente. El predicador Dwight L. Moody desafió a los estudiantes a involucrarse en la misión y el movimiento millerita resultó en el surgimiento del movimiento adventista. Luego de un tímido comienzo, gradualmente los adventistas pasaron a involucrarse más activamente en la proclamación del evangelio a todo el mundo. En el año 1874, J. N. Andrews fue enviado a Europa como el primer misionero adventista oficial. Esta visión se consolidó en la década de 1890, cuando el adventismo fue establecido en todos los continentes y muchos territorios insulares. Fue justamente en esa década que los primeros misioneros adventistas llegaron a América del Sur.

En la actualidad, aproximadamente el 30 por ciento de los 7 mil millones de habitantes del mundo se consideran cristianos. La iglesia adventista tiene más de 17 millones de miembros alrededor del mundo, 2 millones de ellos sólo en América del Sur.

Pos-cristiandad

Hoy estamos viviendo en una fase de transformación en la historia del cristianismo. Hasta no hace mucho, la mayoría de los cristianos habitaba en la Europa Occidental y la América del Norte. Pero en el último siglo, el centro gravitacional del cristianismo migró hacia el Sur: África, Asia y América Latina. Esta situación se debería consolidar si se mantienen la presencia y el crecimiento del cristianismo en países como Nigeria, México, Etiopía, Brasil y Filipinas. Junto con este nuevo escenario mundial continúa la antigua responsabilidad de llevar el evangelio a todo el mundo.

La tarea no está terminada, ni mucho menos. Casi tres mil millones de personas pertenecen a grupos étnicos no alcanzados por el evangelio. Más de 600 millones de personas no tienen acceso a ninguna porción de la Biblia en su propio idioma.⁹

El panorama mundial presenta hoy otros desafíos para el cristianismo. Aquí se enumeran algunos de los desafíos, y potenciales oportunidades, para el cumplimiento de la misión:

1. **Globalización.** La creciente interacción global hace que las personas se emparejen instantáneamente alrededor del mundo y tomen parte en eso. Hay tres aspectos, entre otros, que hay influido en la misión cristiana:
 - a. *Migración mundial.* Los no cristianos se han encontrado con el evangelio debido a este movimiento. Hoy se hace misión de los inmigrantes para los inmigrantes. La inmigración también ha permitido que el cristianismo vibrante de América Latina y África se exponga en áreas seculares de Europa y América del Norte.
 - b. *Transporte aéreo:* Ningún lugar del mundo está a más de 30 horas de distancia. Alrededor del mundo, más misioneros han aprovechado la aviación rápida, y relativamente barata, para ministrar el evangelio a pueblos anteriormente considerados lejanos.
 - c. *Internet.* La red ha facilitado el acceso a la información. Las posibilidades son casi inagotables. Internet ha llevado informaciones sobre el cristianis-

⁹ www.joshuaproject.org

mo a lugares a la que las personas no pueden llegar, generalmente a costos muy bajos.

2. **Urbanización.** En los últimos años, la creciente ola de urbanización mundial traspasó la barrera del 50 por ciento de la población viviendo en las ciudades. Hay en la actualidad más de 400 ciudades con una población superior al millón de personas. La gente se ha mudado a esos centros de educación, atención médica y otros servicios llevada por la concentración de empleo y recursos. Sin embargo, esas grandes concentraciones urbanas también se han mostrado como ámbitos propicios para el aumento de las epidemias, la pobreza, la criminalidad y el estrés, entre otros factores. La iglesia ha aprendido sobre los ritmos y las necesidades de aquellos que viven en las ciudades para intentar comunicar el evangelio aprovechando la cercanía de las personas y el acceso a informaciones y recursos.
3. **Las religiones mundiales.** El hinduismo, el budismo y el islamismo últimamente han intencionalmente procurado exponerse hacia el Occidente y, como resultado, han atraído la curiosidad de muchas de las generaciones emergentes. Una gran cantidad de movimientos religiosos también han surgido dentro del cristianismo, ya sea derivados del pentecostalismo o de formaciones sincretistas. Esta pluralidad forma parte del contexto para las nuevas generaciones y ofrece oportunidad a la iglesia de presentar la singularidad del evangelio de Cristo, puesto que no es verdadera la observación común de que todas las religiones son iguales y todas conducen a Dios.
4. **Posmodernismo.** Las corrientes filosóficas recientes apuntan a un cambio en la base del conocimiento. La orientación científica y objetiva de la era moderna ha dado lugar al deconstructivismo y la subjetividad del posmodernismo. Eso tiende a afectar tanto a los misioneros como a los que oyen el evangelio. “El posmodernismo, a pesar de sus raíces angloamericanas, no es un fenómeno que sólo existe en Australia, Europa y América del Norte. Las mismas características de la condición posmoderna que influye profundamente aquellas regiones puede encontrarse en personas y sociedades alrededor del globo, incluyendo América del Sur”.¹⁰ La iglesia debe estar atenta a los cambios y la búsqueda del posmodernismo de trascendencia, significado y comunidad.

Mi historia

Como testigo del evangelio comprometido en la misión de Dios, tú también estás escribiendo la historia de la misión. Conocer la historia y transmitírsela a otros hace al cristiano más responsable, más humilde y más ferviente, si él o ella:

1. Aprende lecciones de la historia acerca de lo que debe y no debe hacer.
2. Se inspira en las historias de aquellos que han transitado el mismo camino, generalmente en condiciones peores que las imperantes actualmente.

¹⁰ Kléber O. Gonçalves, “The Challenge of the Postmodern Condition to Adventist Mission in South America”, *Journal of Adventist Mission Studies*, tomo 5 (1), p. 11

3. Alimenta la fe sabiendo que Dios ha guiado, protegido y transformado a personas que se han comprometido en su misión en todos los tiempos.
4. Concluye que Dios ha utilizado diversos métodos y estrategias para alcanzar a las personas con el evangelio.

Ilustración

En el año 1625, trabajadores del norte de China se sorprendieron con el descubrimiento de una gran piedra negra de más de tres metros de altura que llevaba la inscripción: “Monumento conmemorativo de la propagación de la religión luminosa en China”. El monumento contaba la historia de Alopen, el primer misionero cristiano que había ingresado en la China, casi mil años antes. Antes de ese descubrimiento, no se sabía nada del alcance del evangelio en China en los primeros siglos de la era cristiana. Alopen habría llegado en el año 635 a Chang'an, la mayor ciudad del mundo en esa época.¹¹

Pr. Marcelo Dias

Profesor

Seminario Latinoamericana de Teología

Sede Univ. Adv. de San Pablo

Doctorando en Misiología (Univ. Andrews).



Traducción: Rolando D. Chuquimia

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

¹¹ Scott A. Moreau, et al, p. 112